

ron. Para la Colegiata de San Nicolás esculpieron una imagen de San Rafael, según testimonia el cronista Viravens en 1851.

A su gubia, además de las imágenes antes citadas, Crevillente perdió en 1936 el llamado paso de «El Balcón» de la familia Lledó, tallas de gran valor artístico como expresivo. Alicante también perdió el llamado grupo de «La Sentencia» y una «Cena» que fue vendida a Cartagena.

Muchos de los santos —imágenes de devoción— de iglesias alicantinas fueron realizados por él.

Antonio se titulaba a sí mismo «escultor-retratista», haciendo honor a su título los diversos retratos al óleo que realizó a personajes de su época; el crevillentino D. Ramón Mas y Espinosa encargó a Riudavest el retrato de su hijo Ramonet Mas Quesada, que falleció en plena juventud en Barcelona.

En el año 1869 la Diputación Provincial alicantina concedió a Riudavest la suma de doscientos escudos de una sola vez, por el retrato del gobernador, D. Trino González de Quijano, realizado en 1854.



Posteriormente y en la exposición que se celebra en Alicante en 1860, Riudavest presentó dos retratos al óleo, uno de Su Santidad y otro del Obispo de Orihuela, así como dos tablas en madera, una interpretando a Jesucristo niño y otra de la Purísima. Estos breves datos se expresan en el presente artículo para que mis paisanos crevillentinos conozcan un poco a los hermanos Riudavest, cuyas obras de arte enriquecen culturalmente a nuestro pueblo a la vez que causan gran sentimiento a quienes contemplamos estas severas y hermosísimas tallas todos los años.

Silvio José Mas Mas



Reportaje gráfico:
MARCELINO ALFONSO